

Hotel Portoghesi

GALIA OSPINA VILLALBA

Abrir las ventanas de madera
dejar entrar a la habitación
vocablos luminosos
de antiguos lugares.

Abrir la ventana
volver a sentir el *rumor de la vida*
entre la luz y las sombras de la madrugada.

Se escuchan carruajes
prometiéndome una larga noche
a los amantes.

Extraño mi habitación en el Hotel Portoghesi
el desayuno con doble expreso en la mañana
la cremosa textura del yogur
la consistencia de los quesos,
y el olor de las naranjas
recién salidas de la cosecha.

La brisa en el círculo
de los pájaros de la mañana.

Extraño mi cuerpo primaveral
en la cama doble
del Hotel Portoghesi.
Prometía independencia,
un nuevo campo
para sembrar palabras
con raíces rojas
en la Tierra de los Mares del Cielo.

Cerrar las ventanas,
entrar a mi propia habitación
y contemplarme
ADENTRO,
muy adentro
donde la risa de la infancia
vibra en mi vientre,
en el fuego de las plantas de mis pies
y en la hondura de las estrellas.

Los azulejos del baño
son océanos
y mi rostro en el espejo
el instante que todo lo contiene.

Dejar entrar,
abrir los manos,
guardar las semillas de oro,
permanecer en silencio
y salir a los encuentros.

Abrir y cerrar ventanas,
mirar por las rendijas
el rayo de sol
que surge y todavía permanece
en la Via dell'Orso.